

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

En estos aciagos días que se conmemora y celebra el centenario de las fatídicas Cortes de Cádiz, en que se abrió paso al liberalismo masónico que nos ha llevado a la triste situación que lamentamos y nos arrastra a la total ruina, todo corazón noble y honrado, así el que se precie de cristiano como el que sienta hervir dentro de su pecho el fuego santo del patriotismo, debe protestar en la medida de sus fuerzas contra la exaltación y apología de la obra más funesta del pasado siglo.

¡Desgraciados los pueblos que consienten tales aberraciones y aún las aplauden!

### Hipocresía y farsa

Cuando nubes siniestras sombrean los horizontes de la patria, con honda convicción en nuestro ánimo proclamamos muy en alto que ni España es revolucionaria y demagoga, ni abundan en su seno revolucionarios de corazón y de verdad.

Entre los hombres públicos que hoy padecemos escasean grandemente aquellos de varonil entereza para encomiar y divulgar lo propio que allá en el santuario de su conciencia estiman digno de loa y para reprochar lo que les dictó su razón acreedor de acre censura.

Mas así como les falta tesón para defender lo que daremos en llamar sus intereses espirituales, muy de otra manera sucede cuando se ventilan aquellos que afectan al medro personal. El fin adonde encaminan sus trabajos es a subir; poco les importa que hayan de escalar esas alturas, apoyando los pies aunque sea en montones de escombros y de cadáveres; lo esencial es figurar y pasarlo lo mejor posible, aunque haya que despotricar contra lo que la conciencia tenga por sagrado y declaró inviolable, y he aquí descifrando el enigma y el por qué de esas anomalías que se ven en la vida pública y privada de los políticos que pululan por esos mundos de Dios, no tienen idea o lo pisan ellos mismos siempre que se refieren a sus intereses particulares.

Dávila, el autor de aquel proyecto de ley de Asociaciones, que la oposición católica hizo fracasar, se enorgullece de tener en su casa un oratorio. Alba y la gran mayoría de los personajes liberales, encomiendan la educación de sus hijos a las Congregaciones religiosas, y no es impedimento para perseguir en las Cámaras a esas santas mujeres y abnegados varones, dedicados enteramente a labrar la felicidad de las familias españolas, y por ende, a la prosperidad de la nación.

Hasta el Rousseau de aqueño el Pirineo, como han dado en llamar al Sr. Canalejas con gran eufemismo, suyo, se deshace en encomiar a la religión católica, la cual no obsta para hacer orda guerra a las Ordenes religiosas, constituirse enemigo de los dogmas, tratar de expulsar de la sociedad a Jesucristo para dar un abrazo a Azcárate y Lerroux y prodigar dulces sonrisas a Pablo Iglesias y sus compinches.

Anhela ser celebrado por sus radicalismos de extraños y propios, y amenaza con ir derecho y decidido a romper con el Vaticano; se espanta de la iniquidad que va a perpetrar, y amainado su furor reanuda las negociaciones. Carece de firme ideal; ni se atreve a disgustar a los republicanos, ni quizás quisiera tampoco irritar mucho a los elementos católicos; pero porque no den al traste con su presidencia las iras de aquellos, persigue con encono a éstos.

El Sr Maura palpitante encarnación de la política de Pilatos, apoya a Canalejas en la descatalogación de España, y luego, como quien no rompe un plato, asiste a la procesión del Congreso Eucarístico.

Melquiades Alvarez algunas veces pronto, en casos aislados, parece un hombre de la derecha, como de la izquierda liberal. En tanto que le ofusca actualmente la presidencia, y estuviera a salvo de los desmanes de que le podrían hacer víctima en ese caso las turbas que hoy acandilla, a buen seguro no vacilaría en aceptar el nuevo programa y abolir el que defiende ahora.

Y raro contraste: los unos se tienen miedo a los otros, y todos se estimulan a preparar la hecatombe que se echa ya encima de nuestra amada patria. En tanto arranca con esas lágrimas ver esas turbas descreídas y abismales en la miseria, que entre todos han contribuido a crear y agravar, hábil-

mente explotada por unos vividores y farsantos, dispuestas a arrancar de cuajo las columnas de la sociedad, porque cuatro políticos criminales les han dicho que todos debemos poseer igual fortuna, y que la acarreadora de tantos males es la Cruz, la que precisamente sostuvo en sus brazos el más tierno de los Padres, que óbrío de amores bañó con las oleadas de su misma divina sangre a la humanidad entera para hacerla eternamente feliz, libertándola al mismo tiempo de las múltiples esclavitudes que en la tierra sufría y conduciéndola a la verdadera civilización que un día ha de triunfar y plantearse a la luz del Evangelio.

C. C. C.

### ¡Justicia!

Días de historias negras  
y de vivir maldito  
se ciernen sobre España  
con deshonra villano;  
rotos sus celos miro  
sus cetrós de granito  
fundido en otro tiempo  
con Sol americano.  
El vicio, como aliento  
de espíritu precito,  
se filtra en lo recóndito  
del corazón hispano,  
y contra el fulgurante  
poder del Infinito,  
el pueblo, a veces, alza  
su ensangrentada manó.  
Las ruinas y las sombras,  
las huestes harapientas  
que bramán voluptuosas  
las gentes opulentas,  
lujuria, gritos, iras,  
locuras, impiedades,  
enfamadas de rameras,  
a precio las delicias...  
¡Dios, por favor, enciende  
tus bravas tempestades  
y vibra sobre España  
tu rayo de justicia!

RAFAEL ANGL

### El tema del día

Estalló la huelga de ferroviarios. Satisfechos pueden quedar los organizadores y sus cómplices pues ya

trastos efectos del paro. Y aclaramos que organizadores han sido el grupo de señores socialistas que conocen el trabajo por vagas referencias y que para justificar su conducta «leader societario» con todas sus pingües retribuciones más o menos vergonzosas—no dudan en arrojar a los obreros a las consecuencias fatales siempre de una huelga.

Y aclaramos asimismo que los cómplices de lo que ocurre con las Compañías y el Gobierno. Sin concretarnos a estécaso particular—en que el proceso del Consejo de Administración de Madrid, Zaragoza Alicante no es censurable—y refiriéndonos a la generalidad de las veces hay que declarar con ro-

tanda franqueza que ni responde la retribución que los obreros obtienen a su trabajo, ni es humano que las jornadas sean como son, ni es absolutamente justo que del capital se saque una ganancia tan escandalosamente crecida como la que dichos respetabilísimos señores tienen a costa del público y los obreros.

En cuanto al Gobierno, que en estas luchas entre proletarios y burgueses mantiene una actitud de punible impasibilidad, también le toca un tanto de culpa en lo que ocurre. Sin fijarse en cual de las dos partes pueda estar la razón se declara neutral desde un principio. Y eso, no es lo procedente.

Examine el Sr. Canalejas las bases de los obreros y si son equitativas y justas, obligue a la Compañía a concedérlas, que mil medios tiene para ello. Por el contrario si no están las peticiones de acuerdo con la razón, póngase francamente de parte de los patronos.

Y, en todo caso, díctese una ley que resuelva el presente conflicto y los probables futuros. Que no sólo han de servir las resoluciones ministeriales para repartir cargos entre amigos y paria-

Hace dos años que está sin proveer nuestra embajada cerca del Vaticano.

En un Estado católico, con jefes católicos, con gobiernos católicos, con un pueblo católico, se comete un desaire de tan gran importancia con el Supremo Jerarca de la Iglesia, cuya religión profesamos.

¡Ah, causantes y cómplices de tal desaire! ¡No teméis el castigo de la Justicia Divina!

Miserere nobis Deus acerbum magnam misericordiam tuam.

### Contra la pornografía

Por Real Orden circular del Ministerio de la Gobernación, se dispone que los gobernadores civiles de las Juntas provinciales de Protección a la Infancia y al Resguardo de la Moralidad, y los de las autoridades locales, velen por el exacto cumplimiento de las disposiciones emanadas de las diversas Naciones y de las legislativas vigentes, que tienden a reprimir los delitos referentes a las publicaciones obscenas, en materia de escritos, dibujos, imágenes u objetos pornográficos, asegurando o acelerando su confiscación.

En dicho documento se consigna el propósito del Gobierno español de combatir esta enfermedad social, desarrollada por la tolerancia e incul-

Será laudable que a ese propósito